

“Il Caso dell’anonimo Veneziano del 1554”, de Frederic-Pau Verrié*

Prof. Dr. Jaume Medina Casanovas
Universitat Autònoma de Barcelona

Resumen: Este estudio es una versión en parte traducida y en parte resumida de un extenso trabajo originariamente redactado en italiano por mi antiguo profesor Frederic-Pau Verrié consistente en una investigación sobre un epigrama latino, publicado en Venecia en 1554, y sobre su "incierto" autor. Como colofón se publica una traducción catalana del poema latino.

Palabras Clave: Roma antigua. Humanismo italiano. Poesía. Tradición clásica. Traducción. Imitación de los ritmos clásicos. Edición crítica.

Abstract: The present study is a version partly translated and partly summarized of a long study originally written in Italian by my former professor Frederic-Pau Verrié dealing with an investigation on a Latin epigram, published in Venice in 1554, as well as its "uncertain" author. As a colophon we publish the Catalan translation of the Latin poem.

Key-words: Ancient Rome. Italian Humanism. Poetry. Classical tradition. Translation. Imitation of classical rhythm. Review edition.

I

“Tout le monde imite” escribe Louis Aragon en su *Préface a Les yeux d’Elsa*. Y en la larga nota a que remite, acumulando citas, a fin de confirmar esta afirmación, añade: “C’est une vieille façon de faire, et j’aimerais qu’on se rappelât le destin de cette épigramme latine d’auteur inconnu, publiée à Venise en 1554, qui a donné naissance au troisième sonnet des *Antiquités de Rome* de Du Bellay, en 1558:¹

Nouveau venu, qui cherches Rome en Rome
Et rien de Rome en Rome n’aperçois... etc.

qui en est proprement la traduction, sans que Du Bellay mentionnât l’original. On la retrouve en Espagne, au début du dix-septième siècle, sans plus de référence, dans Quevedo (*A Roma sepultada en sus ruinas*, Clío 3):

*Buscas en Roma a Roma, ¡oh peregrino!
Y en Roma misma a Roma no la hallas...*

Pas un mot de changé! En 1820, toujours sans référence, elle reviendra dans les *Études poétiques* de Chênedollé:

* Entre los años 1985 y 1986 mi antiguo profesor Frederic-Pau Verrié –un historiador del arte ocasionalmente estudioso de la literatura– acabó una investigación sobre un epigrama latino, publicado en Venecia en 1554 como de autor “incierto”, y lo dio a conocer en la serie PARVA ARCHEOLOGICA (fasc. II) en una edición de 50 ejemplares no venales, registrada con el número 1274-1986 del Depósito Legal: un texto en italiano de 107 folios mecanofotocopiados a los que habría que añadir aún veinte o veinticinco más de notas de *addenda* o *corrigenda* no publicados hasta el presente. El interés suscitado por aquel trabajo, que, por una circunstancia editorial tan restringida, quedaba prácticamente ignorado, me llevó a intentar una versión en parte traducida y en parte resumida y a publicarla aquí y ahora para procurarle una divulgación un poco mayor. Las primeras páginas de mi trabajo no son más que una traducción, casi íntegra, de los capítulos iniciales del texto de Verrié, mientras que las siguientes son un resumen de su investigación encaminada a establecer la autoría y la edición *princeps* del epigrama, recogiendo al mismo tiempo la notable influencia que ejerció sobre diversos autores contemporáneos suyos y de siglos posteriores. Y he creído útil añadir algunas notas, resumen también de la información aportada por Verrié o, complementariamente, por mi mismo. Frederic-Pau Verrié ha tenido la amabilidad de leer mi trabajo y de darle su visto bueno.

¹ Lo había ya establecido en 1648 (revelando además la autoría de Janus Vitalis) G. Colletet en su *Traité du sonnet*, atribución sólo recogida siglos más tarde por H. Chamard en su edición crítica de las obras de Du Bellay (1908-1910).

Ton regard vainement cherche Rome dans Rome

Tu ne vois que son ombre et d'un destin si beau...

où pour la première fois en près de trois cents ans au lieu de donner quatorze vers, elle sera condensée en douze. (On me la signale encore chez Grévin, mais je n'en ai pas le texte sous la main.)”.

El soneto de Quevedo, uno de los más perfectos que escribió, y seguramente uno de los más bellos que se pueden leer en castellano, tiene, simétricamente a su inicio, una conclusión no menos solemne, con tres versos, el último de los cuales un endecasílabo que se hizo famoso:

“Oh Roma, en tu grandeza, en tu hermosura,
huyó lo que era firme y solamente
lo fugitivo permanece y dura.”

II

José-Manuel Blecua en sus *Poemas Escogidos* de Quevedo (Clásicos Castalia, Madrid 1982)² incluye el soneto y cita, para la bibliografía, dos artículos, uno de J. R. Cuervo de 1908, otro de María Rosa Lida de Malkiel de 1939. “Pero tanto Ronsard como Quevedo” añade “partieron de un epigrama del humanista polaco Nicolás Zep Szarynski publicado en *Delitia italarum poetarum* (Frankfurt, 1608), que es la fuente de los versos primeros y últimos:

Qui Roma in media quaeris, novus advena, Romam
et Roma in media Romam non invenies [...]

.....
Disce hinc quid possit Fortunas immota labescunt
et quae perpetuo sunt agitata manent”.

Y remite al artículo de Ramiro Ortiz, *Fortuna labilis. Storia di un motivo poetico da Ovidio al Leonardo* [*sic*, por Leopardi], publicado en Bucarest en 1927, que es de donde saca esta información sobre Szarynski (lo había ya aclarado en *Francisco de Quevedo. Poesía original completa*. Editorial Planeta, Barcelona 1981).

En un punto, sin embargo, se equivoca Blecua y doblemente: en primer lugar, porque no se trata de Ronsard sino de Du Bellay –y esto sería un simple *lapsus*– y después porque, ¿cómo hubiera sido posible que Du Bellay hubiese partido en 1558 de un Szarynski que no se publicó sino cincuenta años más tarde, en 1608?

III

A propósito del soneto de Quevedo, en ocasión del cuarto centenario del nacimiento del poeta el escritor guatemalteco Augusto Monterroso recordó (en un artículo aparecido en *El País* el 10-XII-1980) que en la *Life of Samuel Johnson*, de James Boswell (Londres 1791), en 1778 se desarrollaba un diálogo entre Mr. Cambridge y el Dr. Johnson que nos interesa porque es una referencia a aquellos versos y, también sin dar su nombre, a Quevedo. Mr. Cambridge le recuerda:

“A Spanish writer has this thought in a poetical conceit. After observing that most of the solid structures of Rome are totally perished, while the Tiber remains the same, he adds,

² Verrié cita por error la edición como de 1982 en vez de 1972.

Lo que era Firme huió solamente

Lo Fugitivo permanece y dura”.

Y el Dr. Johnson le replica afirmando:

“Sir, that is taken from Janus Vitalis:

...immota labescunt;

Et quae perpetuo sunt agitata manent“.

Pero el Dr. Johnson no dice quién fue este Janus Vitalis “que Quevedo debió conocer” comenta Monterroso “pero que hoy todo el mundo ha olvidado”. ¿Un clásico tardío, un medieval, un primer renacentista? Todo esto evoca su nombre: demasiado, a decir verdad, pero poco preciso.

IV

Con todas estas informaciones, podemos establecer una cronología relativa al amplio eco que tuvo en la poesía europea una elegía a Roma “sepultada en sus ruinas”, como escribió Quevedo, que encontraría su inicio a mediados del siglo decimosexto para alargarse por espacio de casi trescientos años hasta el siglo pasado, si no después (habría que ver si hay algo parecido en la poesía de Rafael Alberti, por ejemplo):

1554 Anónimo: Epigrama latino, publicado en Venecia.

1558 Joachim Du Bellay. *Antiquités de Rome*. Tercer soneto.

1560 Jacques Grévin. *Olympe?* 1568 *Poésie?*

1608 Nicola Zep Szarynski. Epigrama en *Delitia italarum poetarum*.

1648 Francisco de Quevedo. Soneto *A Roma sepultada en sus ruinas*.

1820 Charles-Julien de Chênedollé. *Études poétiques*.

Pero los dos versos del desconocido o, más bien, no identificado Janus Vitalis, ¿dónde o en que año debemos exactamente insertarlos?

El anónimo veneciano del 1554 habría influido en Du Bellay, ya se ha dicho. Pero, ¿solamente en los primeros versos? No tengo a mano las *Antiquités de Rome* y no recuerdo como concluye su soneto el poeta francés.

También Grevin –si la observación hecha por Aragon es justa– puesto que fue seguidor de Ronsard y de Du Bellay y publicó sus poesías en 1568, se puede suponer que depende igualmente, también él, es decir sus versos, del anónimo veneciano.

Pero del anónimo veneciano tengo solamente la referencia de Aragon, en quien tengo que confiar: no conozco, literalmente, nada más que la eventual existencia del epigrama: ni el inicio, ni el desarrollo, ni el final, ni la forma, los conceptos o las palabras.

Se puede inferir además que el epigrama habría influido también en el de Nicolás Zep Szarynski publicado en 1608. Y, de acuerdo con lo que dice Blecua, Szarynski habría a su vez influido en la inspiración de Quevedo; pero no solamente en los primeros versos, sino también en los últimos de su famosísimo soneto, es decir también en aquellos que, según el Dr. Johnson, habrían salido de la fuente de Janus Vitalis.

Si Szarynski hubiese influido en Quevedo, en los primeros o en los últimos versos del soneto *A Roma sepultada en sus ruinas*, me parece que la afirmación de Samuel Johnson respecto a Janus Vitalis no sería válida, al menos de manera absoluta: Quevedo no habría tomado los primeros versos de Szarynski y los últimos de Vitalis si estos últimos se encontraban ya en el mismo Szarynski: no parecería lógico.

A menos que Quevedo hubiese conocido solamente a uno de ellos y los dos hubiesen tenido los mismos primeros y los mismos últimos versos en común, como deudores los dos a su vez de una fuente común precedente.

Pero si los dos, Szarynski y Vitalis, fueron de alguna manera anteriores a Quevedo, ¿cuál de los dos fue, cronológicamente, el más antiguo, el primero en crear el concepto y la forma de aquellos versos; en crearlos o recrearlos repitiendo quizás un modelo todavía más antiguo?

Para Szarynski tenemos la datación precisa de 1608. Pero si se tratase de una antología, es decir, de una colección de obras de autores precedentes, aquel poema (al que aludiría Blecua como modelo del soneto de Quevedo) podría ser, según nuestra hipótesis ya formulada, el mismo epigrama veneciano del 1554.

Por lo que respecta a Vitalis, no tenemos ninguna fecha y, precisamente por esto, si hubiese sido el primero –por tanto *ante quem* 1608 pero sin un límite cronológico simétrico *post quem*– podría ser también contemporáneo de Du Bellay o incluso anterior. En esta hipótesis, ¿no nos convendría identificar Janus Vitalis con el anónimo veneciano del 1554?

Apenas publicado, habría influido, en 1558, en Du Bellay (y quizá en Grévin) y, un siglo más tarde, en 1648 (después de haber sido publicado nuevamente por Szarynski³ en 1608, pero no precisamente por medio de él), en Quevedo.

En cualquier caso hay que preguntarse por qué de este autor antiguo no nos ha llegado ninguna otra referencia que la de Boswell en la biografía de Samuel Johnson, en Londres, y solamente en 1791, fecha de la publicación de la *Life*.

No por esto sus versos, a pesar del anonimato y a través de poetas interpuestos, fueron menos presentes en la poesía europea. Porque desde el lejano siglo decimosexto continuaron actuando, influyendo, hasta el nuestro casi reciente decimonono siglo pasado.

Una investigación

Desarrollaba las reflexiones precedentes partiendo del *Préface* de Aragon y *Poemas escogidos* de Blecua, el artículo de Monterroso y el pasaje de la *Life* de Boswell, único material bibliográfico disponible, impulso inicial de mi curiosidad y punto de partida de mis primeras investigaciones. Pero, a diferencia de Monterroso, que se preguntaba quién era este Janus Vitalis, para contestarse a si mismo

estoy seguro de que alguna vez lo supe para olvidarlo más tarde,

yo estoy seguro de no haber oído jamás hablar de él antes que Monterroso aludiese a la citación johnsoniana. (Es una laguna en mi formación humanística, siento que sea así y casi me avergüenzo de ello; en todo caso es un vacío a rellenar y lo intento).

“Así pues, tenía que proseguir la investigación –declara Verrié– más allá de aquél material con el examen ante todo de las referencias colaterales y secundarias”.

En la edición de la obra de Du Bellay, *Les regrets suivis des Antiquités de Rome*. Texte établi, annoté et précédé d’une introduction par Pierre Grimal (Editions de Cluny, Paris, 1948), a pie del texto del tercer soneto de las *Antiquités* –“*Nouveau venu qui en Rome cherches Rome...*”–, se puede leer esta nota:

“3. Traduction d’une épigramme latine attribuée au poète sicilien du XVI^e siècle Janus Vitalis”.

³ La Dra. Basowicz-Dunin de Varsovia informó más adelante que el verdadero apellido fue Zarzynski.

¡Por fin lo habíamos conseguido! Pero no todo resultaba claro todavía: Veneciano según Aragon, siciliano según Grimal, por ejemplo.

Siempre en la bibliografía francesa, el *Grand Dictionnaire Universel* de Pierre Larousse (Paris, 1865-1890) proporcionaba otros datos:

“Vitali ou Vitalis (Jean François), poète italien de la première moitié du XVI^e siècle. Sa vie est complètement inconnue; on sait seulement, par le titre de ses ouvrages, qu’il était originaire de Palerme. On a de lui: *Imperiae panegyricus* (sans lieu ni date, vers 1512), opuscule d’une excessive rareté, qui renferme le panégyrique en vers d’une célèbre courtisane du nom d’Imperia; *De divina Trinitate* (Rome, 1521, in 8^o), poème dédié au pape Léon X; *Triumphus Fer. Fr. Davali Aquinatis, Magni Peschariae marchionis* (Rome, 1525, in 8^o); *Lacrymae in obitum Fr. Ferd. Davali* (in 8^o, sans date)”.

Se especifica en esta ficha el origen siciliano, más precisamente palermitano, de Janus Vitalis, pero se produce un silencio sobre cualquier obra fechada en 1554, sobre cualquier edición veneciana, sobre cualquier título referible explícitamente a Roma, sus ruinas, la *fortuna labilis* ovidiana; pero se puede llegar a la, para nosotros fácil, casi inevitable, conclusión que Jean François (o Gian Francesco) Vitali no era otro que el Janus Vitalis sacado a relucir por el Dr. Johnson y citado por Grimal.

Era impensable, sin embargo, que no existiera alguna referencia a Janus Vitalis en la bibliografía italiana o concretamente siciliana; la oportuna ayuda del erudito profesor Ignazio Nigrelli de Piazza Armerina reveló a Verrié la obra de Antonino Mongitore, *Bibliotheca sicula sive de scriptoribus siculis* (Panormi, MDCCVII), que proporcionaba una serie de datos biobibliográficos muy precisos sobre Janus Vitalis (con lo cual, contrariamente a lo afirmado en el Larousse, Janus Vitalis no resultaba en absoluto “complètement inconnu”).

En primer lugar, la ciudad de nacimiento: *Panormitanus*; aunque no proporciona la fecha; pero más adelante declara: *Romae tandem decessisse non longe ab anno 1560, puto*; así pues, si fuese verdadera la atribución hecha por Larousse del *Imperiae Panegyricus* alrededor de 1512, Janus Vitalis habría nacido probablemente hacia el fin del siglo XV y habría muerto hacia 1560, a los sesenta y cinco o quizá setenta años.

Panormitanus sacerdos nobili genere ortus, Theologus, et Poeta celeberrimus, lo define Mongitore y añade: *Joannis nomine fuit vere insignitus, quod in Janum inflexit*; así pues, siguiendo la moda intelectual de la época e imitando a tantos contemporáneos suyos *noster Vitalis Joannis nomen in Janum detorsit*; y siguiendo la corriente del momento *A teneris adhuc annis in Italiam*, es decir la península o el continente (fuera del Reino de Sicilia), *digressus, diu Neapolis, et Bononiae, ac longius Romae vixit*.

Despertada pronto en Janus –siempre siguiendo a Mongitore– la pasión literaria, sobresalió en el cultivo de la poesía latina: sus obras fueron sobre todo de carácter alegórico-teológico o histórico-religioso; entre las primeras, una *De divina Trinitate* dedicada a León X, Medici –que fue Papa entre 1513 y 1521– le valió la admiración y la estima personal de éste así como la dignidad de Comes Palatinus. *Romae diu vixit celeberrimus, amplissima veneratione prosequutus et arctissimo foedere cum praecipuis sui aevi litteratis devinctus, inter quos non ultimus Lilius Gregorius Gyraldus, et Joannes Pierius Valerianus* y, por lo que sigue más adelante, también en estrecha relación de colaboración con Paolo Giovio.

Después de una lista de citas o de elogios de Janus, recogida de entre sus contemporáneos, Mongitore detalla las obras de otros autores que recogen epigramas

suyos y, sucesivamente, los títulos de sus obras personales. Entre ellas, los *Elogia virorum litteris illustrium y bellica virtute illustrium* de Paolo Giovio; los primeros con veintiséis *epigrammata* en latín, los segundos con trece.

Edidit noster Janus, cultissima, concluye Mongitore después de habernos informado que Paolo Giovio *in calce elogiorum scribit, Iani effigiem cum praestantissimis viris, litterarum gloria conspicuis* (los más conspicuos entre los humanistas de la primera mitad del siglo XVI: Bembo, Sadoletto, Valeriano...), *in suo Musaeo collocasse, quorum laudes in secunda elogiorum parte paraverat*.

Aunque en el conjunto de la bibliografía presentada por Mongitore no figure ningún volumen de poesía propia de Janus Vitalis y menos una edición veneciana de 1554 llama enseguida la atención una referencia de Achille Bocchi a Janus Vitalis contenida en *deliciis Poetarum Ital.* (s. l. s. d.) y la inclusión de 33 epigramas del mismo Janus *in libro Deliciae CC. Itolorum Poetarum...* del que fue antologista, *collector*, Ranutius Gherus, impreso en 1608 por Iona Rosa (s. l.) (quizá el mismo Giovanni de' Rossi que en 1557 y 1558 había ya impreso en Venecia los epigramas de nuestro palermitano incluidos en la edición de los conocidísimos *Elogia* de Paolo Giovio, anteriormente citados).

(Es curiosa la coincidencia de los títulos *Deliciae*, y también la fecha de 1608, con los de Szarynski; más que curiosa, sospechosa, hasta el punto de hacer pensar por lo menos en una confusión en la cita de Ortiz reportada por Blecua. Hay además el hecho, que vendría a corroborar esta hipótesis, que Ranutius Gherus (pseudónimo de Janus Gruter) fue también *collector* de al menos tres otras series de *Delitiae*, una *Gallorum*, otra *Belgicorum* y otra *Germanorum*, publicadas todas ellas en Frankfurt, en 1609, 1614 y 1621, respectivamente; impresa en la misma oficina tipografía de Iona Rosa, la *Gallorum*).

La consulta de grandes series bibliográficas o de catálogos publicados de algunas bibliotecas importantes⁴ hicieron posible establecer un primer elenco de obras de Janus Vitalis.⁵ Siempre siguiendo las indicaciones de Mongitore, fue posible localizar sus epigramas; *in primis* las *Deliciae* reunidas y publicadas por Gherus, y después, los *Elogia* de Giovio, de los que existe un número infinito de ediciones, reimpressiones y traducciones. Sin embargo, en ninguna de ellas se pueden encontrar

⁴ Entre ellos, *Catalogue Général des livres imprimés de la Bibliothèque Nationale*. (231 vols.) Paris, 1897-1981; *Catalogue of Books Printed on the continent of Europa, 1501-1600, in Cambridge Libreries*. 2 vols. Cambridge 1967; *General Union Catalog – Pre 1956 Imprints*. Chicago. Vol. 1, 1968-vol. 685, 1980; y suplementos hasta el vol. 754, 1981; *The British Library General Catalogue of Printed Books to 1975*. London. München. New York. Paris. Vols. 1 (A), 1982 – 272 (U), 1985; *Short title Catalogue of Books printed in Italy and of Italian Books printed in other Countries from 1465 to 1600 now in British Museum*. London 1958, a cura de Johnson, A. F., Scholderer, V., Clarke, D. A.

⁵ Entre ellas: *Imperiae Panegyricus*. Roma (J. Belpin) 1512 (in 4°); *Panegyricus R.D. Mathei Epi. Gur.* Roma (J. Belpin) 1512 (in 4°); *Leonem X. p. m. Lateranen. episcopatum ingredientem laetabundum admiratur*. Roma (Giacomo Mazzochi) 1513 (in 4°); *Theratorizion*. Roma (Giacomo Mazzochi), 1514 (in 4°); *De ungarorum cruciata facta anno MDXIV et de infanda saevitia utrinque patrata*. Roma (Pietro Mazzocchi) 1514; *In divos Archangelos hymni*. Roma (.....), 1516 (in 4°); *In coronatione Caroli Caes. Imp. Max. Panegyris*. Roma (S. Guillereti) 1520 (in 4°); *De diuina Trinitate. Hymni tres?* Roma (Marcello Silber, alias Frank) 1521 (in 4°); *In adventu Adriani Sexti Pont. Max. congratulatio*. Roma (.....), 1522 (in 4°); *Triumphus Ferdinandi Francisci Davali Aquinatis, Magni Piscariae marchionis... ob Italiam liberatam...* Roma (.....), 1525 (in 8°); *Lacrymae... in obitum Francisci Ferdinandi Davali Aquinatis, Magni Piscariae marchionis*. Roma (.....), 1525/26?; *Elogia Romanorum Pontificum Maximorum / In Julii III. Pontif. Max. electionem et coronationem gratulationem*. Bologna (.....), 1550; *Bellum Africae, quae capta fuit a Siciliae Prorrede Ioanne Vega*. (.....), 1550/51?; *Elogia Julii III. Rom. Pontificis et Cardinalium ab ipso creatorum*. Roma (.....) 1553; *In Psalmum "Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam" meditationes. / Epithalamium Christi et Ecclesiae / Paraphrases in psalmos "De Profundis clamavi" et "Deus misereatur nostri"*. Bologna (Anselmo Giaccarello) 1553 (in 8°); *Hymnos de SS. Trinitate*. Bologna (Anselmo Giaccarello) 1553 (in 8°) (quizá los mismos *De divina Trinitate. Hymni tres*, del 1521?); *De elementis, de pietate, erga Rempub. / Hymnus de Pace*. Roma (.....), 1554. Y además: *Hymnos in Angelos / Archangeli poema*, impresos, según Mongitore, en Basilea por Rob Winter (s. d.); *In psalmum quinquagesimum "Cum Davidis exercitus"*. (s. l., s. d.), según Sisto da Siena (Bibliotheca Sancta, Venezia 1556).

los versos de los dísticos atribuidos a Szarynski o a Vitalis. Es obligado ahora para completar el catálogo de las obras de Janus Vitalis detallar las que, por medio de la edición de *Speciale* (1816), proporciona el estudio de Girolamo Tumminello (1898), descubiertos, los dos, por Verrié, solamente al final de esta investigación.⁶

Había que reemprender las investigaciones y proseguirlas en los viejos fondos de algunas bibliotecas, intentando localizar antes que nada las ediciones de las *Deliciae Italarum poetarum* de los lectores del siglo XVI, que podrían convertirse también en nuestras; en Venecia, posiblemente, para empezar.

La investigación en la Biblioteca Nazionale Marciana de Venecia se reveló enseguida rica de posibilidades. Si bien no aparecían las *Deliciae* de Bocchi, citadas por Mongitore, pronto los ficheros revelaron que había copias de la antología de Ranutius Gherus, impresa, quizá en Frankfurt, en 1608 por Iona Rosa, en dos volúmenes o partes, de dos tomos cada una, en el último de los cuales, los treinta y tres epigramas de Janus Vitalis anunciados por Mongitore en su *Bibliotheca Sicula*; el primero de ellos titulado *De Roma*:

Qui Romam in media quaeris nouus aduena Roma,
Et Romae in Roma nil reperis media:
Adspice murorum moles, praeruptaque saxa,
Obrutaque horrenti vasta theatra situ.
Haec sunt Roma viden velut ipsa cadavera; tantae
Vrbis adhuc spirent imperiosa minas?
Nunc victa in Roma victrix Roma illa sepulta est:
Atque eadem victrix, victaque Roma fuit.
Albula Romani restat nunc nominis index,
Qui quoque nunc rapidis fertur in aequor aquis.
Disce hinc quid possit Fortuna, immota labascunt;
Et quae perpetuo sunt agitata manent.

(Con diferencias formales en los primeros y en los últimos dísticos –los únicos comparables– respecto a las versiones de Szarynski-Ortiz y de Johnson).

⁶ *Iani Vitalis Panormitani carmina ad Ianum Corycium. Quod Romae in Aede divi Augustini aram cum sacello, aere suo, aedificandam voluerit tribusque egregiis e marmore simulacros Iesu Christi, Mariae et Annae ornandam curaverit, picturam longe inclytam addiderit et annuo censu locupletaverit.* Colección de treinta y cinco composiciones (faltando, según hipótesis de Tumminello, uno en elogio de Rafael) escritos en torno a 1511 y publicada en un volumen al cuidado de Blosio Palladio “Carmina ad Ianum Corycium”. Roma? (.....), 1524; *Iani Vitalis Panormitani in duas orationes Lysiae latinitate donatas praefatio* (s. l.) 1515. Publicadas por *Speciale* que las atribuye a Vitalis. Según Verani, citado por Tiraboschi y éste a su vez citado por Tumminello, no sería otra cosa que, palabra por palabra, la traducción hecha por Francesco Fidelfo (+1481) conservada en manuscrito en la Incoronata de Milán. A Vitalis correspondería solamente la *praefatio*; *Incessentes Deum conviciis esse deteriores omnibus bestiis*. (s. l., s. d.); *Iani Vitalis Panormitani ad Aegidium Viterbiensem Cardinalem epistola praemissa Xenophontis operi de factis et dictis Socratis memoria dignis a Bessarione Cardinali latine reddito* (s. l.) 1521; de Vitalis sería solamente la *epistola praemissa*, es decir, la *praefatio* y la traducción, de Bessarion; *Iani Vitalis Panormitani De nostrorum temporum invidia sermo*. (s. l.) 1532; *Iani Vitalis Panormitani in funere clarissimorum virorum lacrimae*. (s. l.) 1534; cuatro odas a la muerte de Marco Antonio Colonna, Celso Archelao Melini, Giovanni Parrasio y Francesco d’Avalos; esta última (antes relacionada) fue publicada por separado en 1525; y también por separado, con toda probabilidad, cada una de las demás; *Iani Vitalis Panormitani Epigrammaton liber* (s. l.) 1555/1559?; con 52 epigramas muchos de los cuales, señala Auria (citado per *Speciale*), fueron incluidos en los *Elogia* de Giovio y después recogidos en las *Deliciae* de Gherus (solamente 33). Sería éste el único volumen de poesías de Janus Vitalis conocido hasta el presente, una antología o mejor una edición de las poesías completas –a su propio cuidado, probablemente– o quizá solamente seleccionadas; el conjunto de los epigramas sumaría unos sesenta. Y, todavía, citado en el ...*Dictionary of the Italian Humanist* de Cosenza: *Epitalamium Guidob. Roberii et Vicatoria Farnesiae Urb[ini] ducum*. (s. l.), 1520.

Seguían otros treinta y dos epigramas que ya anteriormente figuraban en ediciones de los *Elogia* de Paolo Giovio: ocho de los trece de los *Elogia virorum bellica virtute* y veinticuatro de los veintiséis de los *Elogia virorum litteris illustrium*.

La rareza del argumento del epigrama *De Roma* con respecto a los *Elogia* no ayuda, sin embargo, a establecer con ellos ninguna relación cronológica; por otra parte, si bien fue publicado (o por mejor decir, quizá no fue publicado sino) en 1554, los sentimientos, al mismo tiempo de exaltación y de decepción que refleja, podrían más bien sugerir la etapa juvenil de la llegada de Janus Vitalis a Roma, muy a principios del siglo XVI, probablemente.

Una nueva consulta en la Biblioteca del Civico Museo Correr veneciano, permitió identificar un volumen en 8º (como el de Ranutius Gherus) impreso en 1576 en París –*Lutetiae apud Aegidium Corbinum*– bajo el título *Carmina illustrium poetarum italorum*, unos *carmina* que *Io. Matthaeus Toscanus conquisivit, recensuit, bonam partem nunc primum publicavit*. En la página 283 del *tomus primus* se encuentra, único testimonio del estro poético de Janus Vitalis en esta antología, el *De Roma*, con la sorpresa de dos versos más respecto a la edición de las *Deliciae* de 1608: siempre con el mismo inicio *Qui Romam in media quaeris novus advena Roma* y sucesivos, hasta el verso sexto, después del cual viene intercalado el dístico:

*Vicit ut haec mundum, nisa est se vincere: vicit,
A se non victum ne quid in orbe foret.*

Y prosigue con *Nunc victa in Roma...* hasta el conocido *et quae perpetuo sunt agitata manent*.

Así pues, un soneto o más precisamente un epigrama de catorce versos que en el concepto renacentista sería interpretado, si bien en latín, como un soneto.

Si la inclusión una sola vez en una antología no puede aparecer como hecho de particular significado, la edición de París, en cambio, sugiere otra precedente impresa en Roma, Bolonia, Florencia, Verona, Venecia, o cualquiera de las ciudades o tipografías italianas que después del *Panegyricus* de 1512 acogieron de una u otra manera la producción literaria de Janus Vitalis.

Por su parte, Verrié continuaba –novus advena– buscando en Venecia una edición veneciana y no encontraba en Venecia ninguna edición veneciana ni versión alguna del epigrama latino publicado en 1554; fuese anónimo, fuese de Janus Vitalis.

Agotadas sus posibilidades de investigación en Venecia, volvía a Barcelona para proseguirlas en la reserva de la Biblioteca Universitaria. Pero tampoco aquí: nada de Janus Vitalis; sí las tres ediciones citadas anteriormente de los *Elogia* de Giovio, pero ningún volumen de *carmina* o *epigrammata* dignos de una mínima sospecha. Un último intento: una ojeada, casi rutinaria, al “Catálogo colectivo de obras impresas de los siglos XVI a XVIII existentes en las Bibliotecas Españolas. Sección I – Siglo XVI – Edición provisional” (Madrid, vols. A, 1972, a T-U, 1984; no aparecido todavía el volumen con la voz *Vitalis*), en el que figuraba, como perteneciente a la Biblioteca Nacional de Madrid, el acostumbrado volumen en 8º de *carmina: Antonii Terminii Contursini Lucani · Iunii Albini Terminii Seniores, Molsae, Bernardini Rotae Equitis Neapolitani, et aliorum illustrium poetarum carmina. Pero impreso apud Gabrielem Iulitum de Ferrariis et Fratres, en Venecia, en 1554.*

En el folio 64, bajo los discretos caracteres de una rubrica *Incerti*, figuraba el epigrama, carmen o poesía *De Roma antiqua*, una primera edición con pocas variantes respecto al epigrama que Giovanni Toscano reimprimía en París en 1576, atribuyéndolo (quizá por primera vez, si no hubo alguna edición intermedia) a Janus Vitalis.

Faltaba, sin embargo, en realidad, aclarar la circunstancia paradójica de cómo el epigrama de Janus Vitalis había aparecido publicado por primera vez en 1554 como obra de autor “incierto” y en una edición colectánea.

La atenta revisión de algunas publicaciones del poeta palermitano que por su título no habría parecido que pudiesen tener relación alguna con el tema de la “*Vrbs quanta fuit*” llevó Verrié a identificar finalmente la versión *princeps* del epigrama incluida por Janus Vitalis en su obra *Sacrosancta Romanae Ecclesiae elogia*, dedicada al pontífice Julio III y estampada no en Venecia sino en Roma (*Apud Valentinianum Doricum et Aloisium Brixien[ses]*) en 1553 y no en 1554, como durante siglos se había creído, escrito y repetido.

De esta versión *princeps* Verrié dio en su trabajo una edición crítica – señalando sus variantes, faltas o errores de las ediciones posteriores– incorporada íntegramente en éste.

Pero volvamos a Joachim Du Bellay y a Francisco de Quevedo. Sin duda, la influencia del epigrama latino fue mayor en la poesía de Du Bellay, quien, también en la admiración de aquella Roma que veía de nuevo emerger materialmente espléndida bajo el impulso de los pontífices y el genio de los artistas, podía imaginar como había sido cincuenta años antes, a principios de siglo, a los ojos del *novus advena* palermitano; con la misma admiración, la misma tristeza o desilusión, el mismo deseo de identificarse con aquella realidad destruida acercándose a ella con la misma lengua que le había sido consustancial. Así nació la *Romae descriptio*, poema latino que preludia los sonetos franceses de las *Antiquitéz* publicados en Venecia en 1558, el tercero de los cuales dice:

Nouveau venu, qui cherches Rome en Rome
Et rien de Rome en Rome n’aperçois,
Ces vieux palais, ces vieux arcs que tu vois,
Et ces vieux murs, c’est ce que Rome on nomme.

Vois quel orgueil, quelle ruine: et comme
Celle qui mit le monde sous ses lois,
Pour dompter tout, se dompta quelquefois,
Et devint proie au temps, qui tout consomme.

Rome de Rome est le seul monument,
Et Rome Rome a vaincu seulement.
Le Tibre seul, qui vers la mer s’enfuit,
Reste de Rome. O mondaine inconstance!
Ce qui est ferme, est par le temps détruit,
Et ce qui fuit, au temps fait résistance.

A su vez Francisco de Quevedo compuso, siguiendo los modelos citados, el soneto, publicado en 1648 con el título

A ROMA SEPULTADA EN SUS RUINAS
Buscas en Roma a Roma, ¡oh, peregrino!,
Y en Roma misma a Roma no la hallas:
Cadáver son las que ostentó murallas

Y tumba de sí propio el Aventino.
Yace donde reinaba el Palatino;
Y limadas del tiempo, las medallas
Más se muestran destrozado a las batallas
De las edades que blasón latino.
Sólo el Tibre quedó, cuya corriente,
si ciudad la regó, ya, sepultura,
la llora con funesto son doliente.
¡Oh, Roma!, en tu grandeza, en tu hermosura
Huyó lo que era firme, y solamente
Lo fugitivo permanece y dura.

(Parnaso, 6, b)

El período romano de Joachim Du Bellay (1553-1557) coincide con el período último de la vida de Janus Vitalis y con la plenitud del momento renacentista de la Ciudad, cuando la Roma antigua no había resurgido todavía de entre sus propias ruinas.

Quevedo, en cambio, visitó Roma en 1617, cuando, finalizado el breve momento, el estremecimiento exquisito, de la arquitectura manierista, Roma se encaminaba decididamente hacia el espectáculo barroco y su lamento poético no podía ser el resultado, totalmente por lo menos, de una frustrante experiencia visiva, cuanto de un cúmulo de ejemplares influencias literarias.

Resuelto de manera diría casi satisfactoria “el caso del anónimo veneciano del 1554”, había llegado el momento de concluir preparando un catálogo tan completo como fuese posible de las obras de nuestro Janus y redactando una ficha tan precisa como fuese posible de su vida. He aquí lo que sería un artículo para un diccionario o una enciclopedia:

Janus VITALIS. Nombre latinizado de Giovanni Francesco Vitali (o Vitale) de Monterosso. Palermo, 1490? – Roma, 1560?. Formado probablemente en Nápoles con una sólida preparación humanística, se trasladó, muy joven todavía, a Roma, donde sobresalió como poeta en latín. Colaboró en la colección poética de las *Coryciana* y participó, quizá, en la Academia romana con el epíteto de Castalius. En 1512 publicaba *Imperiae Panegyricus* a la muerte de la célebre cortesana amiga del banquero Chigi y del humanista Sadoletto. La estima de éste, de Bembo y del cardenal Egidio, valió a Janus Vitalis, después de la publicación del *De divina Trinitate* (1521), la protección de León X°, quien lo distinguió con el título de *Comes palatinus*. Se movió desde entonces en el círculo literario de la corte pontificia, junto a Bembo y Sadoletto, y también junto a Valeriano, Giraldo, Tebaldeo, Molza, Castiglione, Ariosto y tantos otros, de muchos de los cuales fue amigo y de los que recibió grandes elogios. Ordenado sacerdote y considerado teólogo, escribió muchos himnos sagrados y meditaciones o paráfrasis sobre los salmos, así como poemas religiosos histórico-alegóricos, principalmente dedicados a los sucesivos pontífices con la idea de obtener beneficios de ellos, por medio de sus elogios ditirámicos. Hasta 1532 parece haber vivido a la sombra del cardenal Egidio, a quien

dedicó varias obras. En el período entre 1540 y 1550 colaboró con numerosos epigramas en los *Elogia* de hombres de letras y de armas de Paolo Giovio. Entre 1552 y 1559 vivió probablemente en Bologna en la curia de monseñor Girolamo Sauli, legado de la Santa Sede en aquella ciudad y protector de Janus. Hacia esta última fecha publicó su antología *Epigrammaton liber*. Su soneto *Roma prisca*, publicado en Roma en 1553 y anónimamente en Venecia con el título *De Roma antiqua* en 1554, tuvo una singular fortuna: reimpresso en París en 1576 y en Frankfurt (1608) y Florencia (1726), con una selección de sus epigramas, inspiró a Du Bellay su tercer soneto de las *Antiquités de Rome* (1558) y a Quevedo el célebre *A Roma sepultada en sus ruinas* (1648), así como, directa o indirectamente, a Doublet (1559), Grévin (1568), Baif (1577), Spenser (1591), Szarzynski (1601?) y Chênedollé (1820). En 1778 fue recordado en la *Life* de Samuel Johnson. A principios del siglo XVIII el palermitano Vincenzo Auria recogió los elogios de Janus Vitalis en un manuscrito del que se valió en 1707 Antonino Mongitore para su *Bibliotheca Sicula*; en 1816 Gregorio Speciale editó en Palermo y a sus expensas sus *Opera omnia* y en 1893 Girolamo Tumminello publicó, siempre en Palermo y en el Archivo Storico Siciliano, el estudio *Giovanni Vitale, humanista del secolo XVI*. Se conocen, en total, unas treinta obras suyas (muchas en bellas ediciones del Cinquecento) y más de cincuenta epigramas.

Edición Crítica del Poema

Tal como se ha dicho, entre 1553 y 1726 aparecieron bajo diferentes títulos hasta cinco ediciones del poema *Roma prisca* de Janus Vitalis. Las recordamos nuevamente: Roma 1553 [R] [*Roma prisca*]; Venecia 1554 [V] [*De Roma antiqua*]; París 1576 [P] y Frankfurt? 1608 [F] [*De Roma*]; Florencia 1726 [F₁] [*De Vrbe Roma*]. He aquí nuestra edición, que toma como base la primera de todas ellas:

ROMA PRISCA

Qui Romam in media quaeris nouus aduena Roma;
 Et Romam in Roma uix reperis media,
 Aspice murorum moles, praeruptaque saxa,
 Obrutaque horrenti uasta theatra situ.
 5 Haec sunt Roma. Viden uelut ipsa cadauera tanta
 Urbis adhuc spirent imperiosa minas?
 Vicit ut haec mundum, nisa est se uincere, uicit,
 A se non uictum ne quid in orbe foret.
 Nunc uicta in Roma Roma illa inuicta sepulta est,
 10 Atque eadem uictrix, uictaque Roma fuit.
 Albula Romani restabat nominis index;
 Quin fugit ille citis non rediturus aquis.
 Disce hinc quid possit Fortuna: immota labascunt,
 Et quae perpetuo sunt agitata, manent.

- TITVLVS: Roma prisca] De Roma antiqua V; De Roma PF; De Vrbe Roma F₁
2. Romam] Romae VFFF₁; uix] nil VFFF₁
5. tanta] tantae PFF₁
7. Vicit – uicit] om. FF₁; nisa] visa V
8. A – foret] om. FF₁
9. est] est? P; Roma illa – est] uictrix Roma illa sepulta est FF₁
11. restabat] restat nunc VFFF₁
12. fugit – aquis] etiam rapidis fertur in aequor aquis V; quin – aquis] qui quoque nunc rapidis fertur in aequor aquis PFF₁
14. sunt] sint V

En su dia el profesor Verrié me instó a realizar una traducción al catalán del epigrama de Janus Vitalis, que años después incluí en mi poemario D'ara i de sempre (Barcelona, 2000). A petición del propio profesor lo publico aquí de nuevo como colofón de nuestro trabajo, pero sobre todo como testimonio de la pervivencia hasta nuestro siglo del interés suscitado desde 1553 por aquel soneto latino.

J. M.

ROMA ANTIGA

Foraster nouvingut que cerques Roma dins Roma,
 I dins Roma no saps Roma ben bé distingir:
 Mira la mola de les muralles, les penyes abruptes,
 L'ample teatre, cobert de repulsiva sutzor.
 Roma és això. ¿No veus encara, soberg, el cadàver
 De l'altiva Ciutat, intimidant, bategar?
 Vencedora del món, ella mateixa es vencia:
 Res no deixava, així, sense sotmetre en el món.
 Ara a Roma vençuda la invicta Roma és colgada;
 Roma vencia, doncs, i era vençuda també.
 L'Àlbula, avui, és del nom de Roma l'últim indici:
 Ràpid, però, aigua avall fuig per a no retornar.
 Mira el que pot la Fortuna: l'inamovible trontolla,
 I el que incessantment va renovant-se, roman.

Recebido para publicação em 20-09-09; aceito em 10-10-09